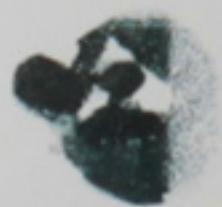




H



EL ARTE DEL DISIMULO EN EL "DESPISTADO CURIOSO"

Dani Ensesa combina la pintura, la caricatura, el dibujo, la pasta... elementos que, a priori, se dirían contradictorios, casi irreconciliables. Su trabajo se mueve entre la alta y la baja cultura, de manera que los materiales extraídos de una y otra se asocian, se identifican. Pero, ¿resulta pertinente una caricatura hecha al óleo? Creo que aquí radica precisamente el interés de Ensesa, en tratar la ilustración con los procedimientos propios de la pintura y, a la inversa, en aplicar al arte la frescura y la inmediatez característica de los medios populares.

La pintura ha sido siempre un espacio abierto y plural en el que han coexistido experiencias de diversa procedencia. Pero a partir del Pop art y, más recientemente, desde Philip Guston y la cultura postmoderna de los ochenta, existe una tradición que explora los márgenes entre los géneros, que gusta del mestizaje y de los intercambios, que genera interacciones... Éste es el mundo de Dani Ensesa.

Entonces, ¿cómo podríamos calificar la obra de este artista? ¿Grafitti? ¿Cómic? ¿Ilustración? ¿Pictogramas? Posiblemente estos aspectos formen parte de su bagaje como pintor y dibujante. Pero cuando se le pregunta acerca de sus referencias, sus filias y ascendentes, él responde: Giotto, los sarcófagos romanos, los relieves románicos... Sorprendentemente, sus afinidades refieren a un marco muy concreto, el de la Gran Historia del Arte. Entre estas realizaciones y la suya existe un punto de encuentro y es que ambas son la expresión de un arte narrativo. La pintura de Giotto es un arte de contar historias y aquí se encierra la clave del trabajo de Dani Ensesa.

"El despistado curioso", rúbrica que da título a la exposición, es el protagonista (de una o) de las historias que nos cuenta Dani Ensesa. Este "despistado curioso" es, en palabras del artista, "el que observa algo valioso en lo que la gente considera simplemente banal", "el que se deleita mirando al cielo y a las nubes (...)". Y así en sus cuadros encontramos alusiones a episodios de ligue, divertimentos, chistes... Se trata de una sensibilidad desenfadada, como de una adolescencia prolongada o recuperada, y éste es uno de los mayores atractivos del artista. Yo relaciono la pintura de Ensesa con las primeras películas de Jean-Luc Godard: una expresión desinhibida, sin prejuicios, despreocupada por las normas y que sorprende por su espontaneidad y frescor.

Pero hay algo más que me interesa subrayar, precisamente porque este "algo más" resulta que no es una faceta tan evidente. "El despistado curioso" es una suerte de autorretrato y este personaje que afirma su diferencia posee también mucha nostalgia, una melancolía infinita. Por supuesto que inspira simpatía y humor, pero quien mire con detalle, advertirá además desencuentros, niños malos, payasos tristes...

A nadie se le escapa que el espacio neutro por el que flotan los despistados curiosos es el territorio de la ciudad. Así, la pintura de Ensesa que describe el imaginario de la gran urbe, es una versión actualizada del "flaneur". El flaneur tal y como lo personificó Baudelaire- es la figura que recorre la ciudad sin más objetivo que su afán "voyeurista" y que encuentra placer en el simple hecho de pasear sin propósito. Es la gran ciudad como espectáculo, como cruce de encuentros, como pretexto de percepciones. El flaneur observa la imagen animada del paisaje urbano, sus movimientos y su centelleo frenético, es aquél que posee un punto de vista privilegiado.

En este sentido, interesa destacar que en los cuadros de Dani Ensesa no existe una referencia espacial. Los formatos cuadrados que utiliza no poseen una orientación precisa, es decir, se pueden colgar de un lado u otro, indistintamente, sin que dejen de funcionar compositivamente. Este aspecto es importante, pues nos informa de que el espacio del "despistado curioso" no posee unos puntos cardinales, esto es, unas marcas de orientación. Ello significa que su territorio es un espacio confuso. Se trata del mundo entendido como laberinto y aquí se cifra esa dimensión trágica del "despistado curioso" a la que aludía antes: el ser una especie de náufrago de la ciudad, un viajero que divaga, perdido y desorientado, sin brújula. El "despistado curioso" está atrapado en sus propias historias, como aquellas narraciones árabes cuyos relatos se entrecruzan, nacen y renacen sin fin. Las historias que describe son tan laberínticas como el lugar que habita.

Aún más, en ocasiones los dibujos y pinturas de Dani Ensesa adquieren un carácter de palimpsesto; es decir, a veces superpone varias capas de pintura de manera que se velan intencionadamente escenas y personajes. Bajo la superficie de manchas de color, trazos espontáneos y elementos caricaturescos existe un mundo subterráneo e invisible a los ojos del espectador. Tengo la convicción de que la pintura de Dani Ensesa encierra un juego, un juego que se manifiesta entre el mostrar y el esconder. No sé lo que oculta, pero en las historias del "despistado curioso" existen otros muchos relatos solapados. En todo caso, la caricatura ha sido siempre el arte de contar las cosas con un doble sentido.

Jaume Vidal Oliveras

THE ART OF DISSIMULATION IN THE "ABSENMINDED ONLOOKER"

Dani Ensesa combines painting, caricature, drawing, ... elements which, logically, one would say were contradictory, almost irreconcilable. His work moves between high and low culture, in such a way that the materials, seen separately, associate and identify with each other. But, is a caricature painted in oils in any way significant? I believe that the interest in Ensesa's work lies in precisely this point, in treating illustration with the processes more appropriate to painting, and inversely, in applying the freshness and immediacy which is characteristic of popular culture to fine art.

Painting has always been an open and multiple forum in which experiences of different origins have coexisted. But ever since Pop art and, more recently, since Philip Guston and the post-modernist culture of the eighties, a tradition has existed which explores the boundaries between genre, which enjoys cross-breeding and interchange, which generates interaction... This is the world of Dani Ensesa.

So then, how can we classify the work of this artist? Graffiti? Comicbook? Illustration? Pictograms? Possibly these elements form a part of his equipment as a painter and draughtsman. But when he is asked about his points of reference, his affiliations and influences, he replies: Giotto, Roman sarcophagi, Romanesque bas-relief... Surprisingly, his affinities refer to a very specific frame of reference, to that of the Great History of Art. Between these achievements and his own there exists a meeting point which is that both are an expression of narrative art. The painting of Giotto is the art of telling stories and here lies the key to the work of Dani Ensesa.

"The absentminded onlooker", the rubric which supplies the title for the exhibition, is the main character of one or all the stories told by Dani Ensesa. This "absentminded onlooker" is, in the words of the artist, "a person who sees something precious in what others only consider banal", "a person who delights in watching the sky and the clouds (...)". And so in his pictures we find references to seductions, fun and games, jokes... It suggests a carefree sensibility, like that of a prolonged or rediscovered adolescence, and this is one of the greatest attractions of the artist. I relate the paintings of Ensesa with the early films of Jean-Luc Godard: an uninhibited expressiveness, unprejudiced, unconcerned about the rules and which is surprisingly spontaneous and fresh.

But there is something else I would like to emphasise, precisely because this "something else" turns out to be not such an evident feature. "The absentminded onlooker" is a kind of self-portrait and this character who asserts his unconventionality has much nostalgia, a deep melancholy. Of course this inspires affection and humour, but if we look closely, our attention is also drawn to missed encounters, naughty children, sad clowns...

It's obvious that the neutral space which the absentminded onlookers inhabit is nothing other than the urban inner cities. Thus, the paintings by Ensesa which describe this imaginary figure of the great metropolis, is a present-day version of the "flaneur". The flaneur –as personified by Baudelaire- is the person who moves through the city with no other purpose than that of being a "voyeur" and who finds pleasure in simply walking around aimlessly. It's the great city as showplace, as a meeting point, as a stimulus for experience. The flaneur observes the moving image of the urban landscape, its bustle and its frenetic sparkle, and it is he who has the privileged viewpoint.

In this sense, it's important to point out that in Dani Ensesa's paintings there are no spatial references. The square format he employs has no specific orientation, which means, they can be hung one way up or another, indistinctly, without creating problems of composition. This aspect is important, because it tells us that the space which the "absentminded onlooker" inhabits has no cardinal points, that's to say, no signposts. This means his territory is spatially confusing. It's about the world as labyrinth and here we can gauge the tragic dimension of the "absentminded onlooker" to which we referred previously: that of being a kind of castaway in the midst of the city, a traveller who is wandering, lost and disorientated, with no compass. The "absentminded onlooker" remains trapped within his own stories, like those Arabian folk tales whose stories interlace, and appear and reappear endlessly. The stories he describes are as labyrinthine as the world he inhabits.

Furthermore, occasionally Dani Ensesa's drawings and paintings acquire the nature of a palimpsest; which is to say, sometimes he superimposes various layers of paint so that they intentionally veil certain scenes and personalities. Under the surface of patches of colour, spontaneous lines and caricatured elements there exists a subterranean world which is invisible to the eyes of the spectator. I am convinced that the paintings of Dani Ensesa conceal a game, a game which lies some way between hide and seek. I don't know what they hide, but in the tales of the "absentminded onlooker" there exist many other overlapping stories. In any case, caricature has always been the art of saying things with a double meaning.

Jaume Vidal Oliveras

EL DESPISTADO CURIOSO O EL ENSESISMO

El ensesismo lo inventó Daniel Ensesa. Consiste en vivir y dormir pintando, cocinando y pintando, pensando y pintando, bailando y pintando, mirar coloreando. Se alimenta de brincos, de muecas y color, de amistad, de amor.

Pintor de las marimorenas, narrador que va viviendo, Dani Ensesa recrea en sus pinturas la metamorfosis de su tranquila pero inquieta existencia en un gran lío. Al igual que una fuga musical liberada, las primeras notas de dibujo se convierten en referencia de otras y éstas en modelos de otras tantas, así hasta que consigue el ensesismo arremolinando cuentismos y enredando aspavientos.

Se reconoce un enamorado de las formas y aspectos que tiene el desbarajuste, entusiasta del berenjenal y seguidor del jolgorio. Gusta deleitarse en ese desorden burbujeante y nos lo presenta y ofrece como una alegría al cuerpo. Artista afortunado y dichoso, Dani proclama con alegría campante el optimismo y la felicidad irreflexiva.

Gracias Dani, has conseguido lo que muchos niegan desear, el codiciado galardón de arte quitapesares.

Eva Barrenechea y Carmen Hernández
Redactoras de La Tranquila.com

THE ABSENTMINDED ONLOOKER OR “ENSESISMO”

“Ensesismo” was invented by Daniel Ensesa. It consists of living, sleeping and breathing painting; cooking and painting; thinking and painting; dancing and painting; colouring what we see. It feeds on somersaults and melodrama, on grimaces and colour, on friendship, on love.

Painter of uproar, narrator who lives day by day, Dani Ensesa recreates in his pictures the descent of his peaceful but restless existence into chaos. Like a fugue which has been set free, the first notes of a drawing become the reference point for others and these in turn become the models for as many more, until the “ensesismo” whirlwind of folktales and entangled pantomime is achieved.

He sees himself as a lover of the forms and appearance of confusion, as a devotee of disarray and passionate reveller. He takes pleasure in this bubbling mess and offers it as a delight for the body. A blessed and fortunate artist, Dani proclaims his optimism and impulsive happiness with unconfined joy.

Thank you Dani, you have achieved what many deny themselves, the coveted award of creating art which soothes.

Eva Barrenechea and Carmen Hernández
Editors of La Tranquila.com

